

Dossier Beca Arquia 2015

Becario: Alex Duro
Estudio: Foster + Partners, Londres.



Battersea, el barrio.



Foster + Partners, el estudio.

La ciudad

Londres es una ciudad que te atrapa. Grande, llena de gente, con cientos de sitios que visitar... Desde el momento en que pones un pie en alguna de sus estaciones de tren, recién llegado del aeropuerto, te das cuenta de que en ella puedes ver a gente de casi cualquier parte del mundo, de que en ella se hablan casi tantos idiomas como hay. Una ciudad, en definitiva, cosmopolita.

Vivir en Londres puede ser complicado. Hay que saber moverse, entender sus "tiempos". Pero una vez entras en su dinámica, cada vez es más difícil salir de ella. Uno se acostumbra rápido a tener grandes museos, zonas comerciales o extensos parques a un para de paradas de metro o autobús, o a un paseo por el río quizá alquilando una bicicleta.

Con seguridad, lo que más difícil me ha resultado ha sido encontrar alojamiento. Los altos precios de la vivienda y las malas condiciones – a menudo – de las casas y habitaciones ofrecidas, convierten una tarea que ya de inicio es algo tediosa en, si cabe, la pero parte de la experiencia en Londres. Sin embargo, después de varios intentos y ver muchas cosas, tuve la gran suerte de encontrar un piso con dos compañeros arquitectos españoles – grandísimas personas, ahora amigos – al lado de la oficina. Algo que recomiendo completamente, vivir cerca de donde trabajas, ya que el transporte es caro y lento.

El estudio

Desde el momento en que entras en Foster + Partners, el día de la entrevista preliminar, te das cuenta de que es un estudio como pocos otros habrá. Más que un estudio, lo primero que notas es que es un campus. Está compuesto por seis edificios en torno a un canal, de los cuales el más impresionante es el *Main Studio*. En ellos trabajan en torno a 1400 personas, repartidas en seis estudios internos independientes.

Superada la primera semana – generalmente un "entrenamiento" que ofrece la compañía – entras en contacto con los que serán tus compañeros. En mi caso puedo decir que habría sido difícil tener más suerte. He coincidido con arquitectos, ingenieros y demás profesionales extraordinariamente talentosos, entre ellos algún antiguo becario de Arquia que aún sigue por la capital inglesa. Todos ellos te ayudan a integrarte en el equipo y con las preguntas que cualquiera podría tener al empezar a trabajar en un equipo de tal envergadura.

Rápidamente te das cuenta de la cantidad de recursos de que dispone la empresa, a veces incluso no del todo aprovechados. Es muy fácil construir equipos para un concurso, reunir presupuesto para construir una maqueta o imprimir tantas y tantas hojas como sea necesario (o no).



Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.



Salón de Reinos, Museo del Prado.

Pero si algo me ha gustado, y quiero volver a incidir sobre ello, es la gente que compone el equipo. Es muy fácil que te guste lo que haces cuando además estás rodeado de amigos que así también lo sienten y de los que aprendes día a día.

Los proyectos

Foster + Partners es tan grande que es completamente distinta tu vida en la empresa en función de “donde caigas”.

Durante mis seis meses de beca he trabajado, fundamentalmente, en dos proyectos.

El primero de ellos, el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Este proyecto ha tenido un largo recorrido antes de mi incorporación, de cerca de dos años, hasta el estado de Construction Detail o Proyecto de Ejecución en el que se encontraba cuando llegué. Participar en él ha sido una experiencia realmente lectiva. La complejidad técnica de un edificio de tal envergadura es un reto continuo, en todas sus fases de diseño, que exige de la máxima dedicación de un equipo grande y multidisciplinar.

En segundo lugar he trabajado en el concurso para la rehabilitación del Salón de Reinos, edificio del Museo del Prado. Este concurso fue un reto increíble desde el minuto cero, enfrentando nuestro estudio a otros de reconocimiento mundial como OMA, David Chipperfield, Souto de Moura, Cruz y Ortiz o Nieto y Sobejano. Destacaría del concurso el haber asistido a reuniones con Norman Foster, el haber trabajado con los equipos internos de ingeniería, medio ambiente o visualización o, por supuesto, la alegría que sentimos cuando el jurado decidió que nuestra propuesta era la ganadora.

La experiencia

Sin duda, la experiencia ha sido muy buena. Por los sitios que he conocido y visitado – dentro y fuera de Londres –, por la gente que he conocido y con la que he trabajado o por todo lo que he aprendido.

No puedo decir que la experiencia vaya a terminar del todo, puesto que gracias a los meses aquí y a haber ganado el concurso convocado por el Museo del Prado, continuaré trabajando para Foster + Partners ahora en mi ciudad, Madrid.

Se te echará de menos Londres.

Alex Duro
En Londres a 23 de Diciembre de 2016